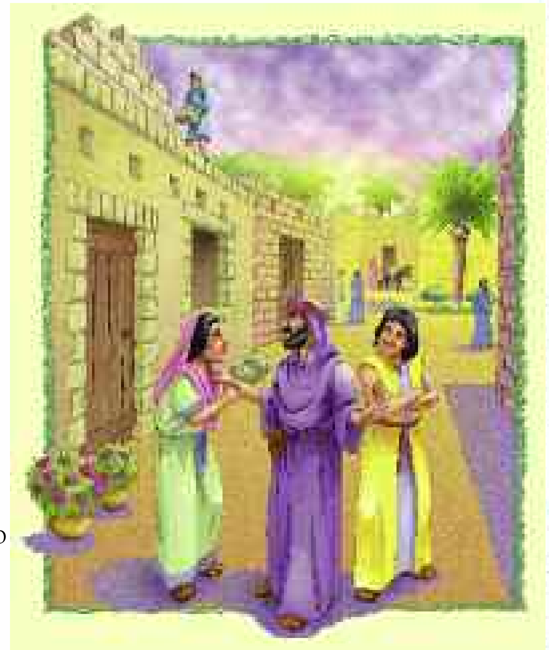
REFERENCIAS: 2 REYES 4:8-37; *PROFETAS Y REYES*, CAP. 19, PP. 159-162.

El niño que volvió a vivir



¿Alguna vez has visitado la casa de unos amigos y te han dado buena comida y un lugar cómodo para dormir? Una mujer hizo eso mismo por Eliseo.

—Gracias por invitarme a comer —le dijo Eliseo amablemente a la mujer sunamita—. Siempre disfruto en tu hogar cuando vengo a Sunem. Pero ahora debo continuar mi viaje.

Eliseo se despidió, mientras se alejaba por el camino.

—El hombre de Dios necesita un lugar para quedarse cuando llega a nuestro pueblo —le dijo la mujer a su esposo—. Construyamos una pequeña habitación para él en la azotea.

Su esposo estuvo de acuerdo. Pronto varios hombres se juntaron para añadir un cuarto en la azotea de la casa. Cuando Eliseo volvió, la habitación estaba lista. ¡Qué agradable tener un lugar para descansar!

Un día, mientras estaba en su nuevo cuarto, Eliseo mandó a su siervo Giezi para que hablara con aquella señora.

—Pregúntale qué puedo hacer para agradecerle —le dijo Eliseo.

Pero la mujer dijo que ella tenía todo lo que necesitaba.

—Sin embargo, me gustaría hacer algo por ella —dijo Eliseo a su sirviente.

—Ella no tiene hijos —le recordó Giezi a su maestro—. Y toda mujer en Israel quiere tener hijos.

Versículo para memorizar:

"Si uno de ellos cae el otro lo levanta" (ECLESIASTÉS 4:10).

Mensaje:

Los hijos de Dios son amables unos con otros.

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®



Eliseo llamó a la bondadosa mujer.

—El año que viene, por este tiempo, abrazarás a un hijo —le dijo con una sonrisa.

¡Al año siguiente, la mujer y su esposo disfrutaron de la llegada de un bebé!

El niñito creció y creció. Un caluroso día de verano, el niño fue al campo donde su padre estaba trabajando. Repentinamente gritó:

—¡Me duele la cabeza! ¡Me duele la cabeza!

Su padre llamó a un sirviente.

—Mi hijo está enfermo. Llévalo rápidamente a su mamá.

El sirviente llevó al niño a la casa. Su mamá lo tomó en su regazo, lo abrazó y trató de aliviarlo. Pero el niño murió. El corazón de la mamá estaba quebrantado. Entonces llevó al niño escaleras arriba y lo acostó en su cama. Luego salió de prisa en busca de Eliseo.

Eliseo regresó a la casa con la mujer. Llevó al niño a su cuarto y cerró la puerta. Eliseo oró y oró, y Dios contestó su oración. ¡Dios le volvió a dar vida al niño!

El niño estornudó. Luego volvió a estornudar. ¡Y otra vez! En total el niño estornudó siete veces. Luego abrió los ojos. Eliseo abrió la puerta de la habitación.

—Ve, trae a su madre —le dijo a Giezi.

La mamá del niño vino corriendo. Vio a su niño sentado. Lo levantó, lo abrazó, lo besó y lo volvió a abrazar. Agradeció al Señor por haberla bendecido tanto.

La sunamita había sido una bendición para Eliseo. Pero el Señor la había bendecido más a ella, porque le había dado a su mismo hijo ¡dos veces!



Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

Para hacer y decir

Sábado

• Lean juntos la lección cada día y repasen el versículo para memorizar en la siguiente forma: Su niño se deja caer y dice: "Si uno de ellos cae", usted lo toma de la mano y mientras lo ayuda a levantarse dice: "el otro lo levanta", luego inviertan los roles y repítanlos.

Domingo

• Utilice las "Manos de bendiciones" que confeccionaron en la Escuela Sabática para ayudar a su niño a ser una bendición para alguien. (O haga unas "Manos de bendiciones", trazando la silueta de las manos de su niño sobre un papel. Escriba en una mano el nombre de la persona a quien le hará un favor. En la otra mano escriba cómo va a hacerlo.) Su niño le dará las "Manos de bendiciones" a esa persona mientras realiza un acto de bondad.



Lunes

• Elabore una lista mostrando las distintas formas en que se puede ser de ayuda para los demás. Cada día seleccione una para realizarla juntos. Lean 2 Reyes 4:8 al 16. Pregunte: "¿Por qué Eliseo quería hacer algo por la mujer?" "¿Cómo te sientes cuando otros son amables contigo?"

Martes

• Lean 2 Reyes 4:17 al 22. Pregunte: "¿Quién ayudó a llevar al niño a su madre?" Ayude a su niño a hacer una lista de cosas que otros hacen para ayudarnos. Agradezca a Jesús por todos los que nos ayudan.



Miércoles

• Represente en forma de diálogo la historia junto con su familia. Haga que su niño imite los siete estornudos cuando llegue a esa parte de la historia. Pregunte: "¿Cómo piensas que se sintió el niño cuando abrió los ojos?" "¿Cómo se sintió la madre?"

Jueves

• Que su niño diga el versículo para memorizar. Entone un corito respecto a ayudar, antes de la oración. Converse con su niño acerca de cómo se puede ser una bendición para su familia. Diga coss concretas.

Viernes

• Durante el culto vespertino, lea acerca del niño que resucitó en el capítulo 19 de *Profetas y reyes*.
• Mencione cómo su familia puede ser una bendición en la iglesia mañana.
• Canten un himno que hable de ayudar y repitan el versículo para memorizar antes de la oración.